



Félix Torres (izquierda) junto a Camilo y otros compañeros durante la Cabalgata de la Libertad en julio de 1959.

## La semilla del Frente Norte

Pastor Guzmán Castro

A diferencia del frente guerrillero del Escambray, que tuvo otras motivaciones relacionadas con un cambio de estrategia del Directorio Revolucionario después del revés del asalto al Palacio Presidencial, en marzo de 1957, los orígenes del Frente Norte son más complejos y hay que buscarlos principalmente en la necesidad de apoyo armado a la huelga general prevista para los primeros días de abril de 1958.

Si en el Escambray la organización iniciadora lo fue el Directorio Revolucionario 13 de Marzo, en la zona norte confluyeron el Partido Socialista Popular (PSP), el Movimiento 26 de Julio (M-26-7), el Directorio y la Organización Auténtica (OA), con la particularidad de que la fuerza más influyente resultó el PSP después de las vacilaciones de su dirección nacional que, tras muchas controversias, aprobó la vía de la lucha armada en el nordeste de la provincia de Las Villas y facultó a Félix Torres para dirigirla.

En los primeros meses de 1958 también el 26 de Julio aceleró planes para establecer su propia guerrilla en la zona por medio de Víctor Paneque, el comandante Diego. Acerca del particular, declaró Enrique Oltuski, por entonces coordinador provincial del Movimiento, lo siguiente: "En la zona norte de Las Villas se orientó crear una guerrilla con algunos compañeros que estaban sumamente perseguidos, no con el objetivo de abrir un nuevo frente de guerra, sino como una medida de protección para esos revolucionarios".

Como la verdad muchas veces resulta compleja, traemos a colación las palabras de Antonio Borges Rivas, coordinador del M-26-7 en Yaguajay: "Nosotros estábamos conscientes de la necesidad de organizar una guerrilla. Con Troadio Camacho y Ramón (Mongo) Martínez Andrade se había comprobado en un recorrido hecho por las zonas cercanas que existían las condiciones objetivas y subjetivas para crear una guerrilla en la zona norte".

A los pocos días Aleida March y Víctor Paneque visitaron a Borges y le plantearon que la idea de crear un foco guerrillero allí estaba aprobada, pero que ellos querían recorrer el territorio y apreciar las

condiciones de la zona. Según Mongo Martínez, las actividades preparatorias con vistas a la insurrección fueron constantes a partir del 28 de enero de 1958. Los comprometidos se dedicaron con entusiasmo a preparar el alzamiento, acopiando ropa, medicinas, armas, víveres, hamacas, capas de nailon, etc.

### EL ALZAMIENTO DEL 12 DE MARZO

El 12 de marzo de 1958 les llegó una comunicación de la dirección del movimiento en Yaguajay, en la cual se notificaba a los militantes comprometidos que ya podían alzarse, pero que lo hicieran primero los compañeros más "quemados". Rápidamente se citó a un grupo de ellos y se le dieron los últimos toques al plan. La acción fue fijada para el 13 de marzo.

Ese día por la mañana, Raúl Cortiza orientó a Martínez Andrade que citara a los compañeros para unos cañaverales que quedaban enfrente de la casa del gallego Sánchez, en el río Mayajigua. Se reunieron 11 hombres en total. Esa noche del 13 de marzo recibieron la ropa verde olivo y los brazaletes del 26 de Julio. También las armas, que resultaron pocas. Allí se informó que Cortiza sería el jefe y Mongo Martínez su segundo al mando.

El grupo comenzó un peregrinar por distintas áreas del territorio. En los siguientes días se le van incorporando nuevos miembros, como Tomás Cortés Santos y sus hijos Santiago y Víctor Cortés Pérez; los hermanos Parra Pérez y otros vecinos en la comarca. El propósito era acercarse a Yaguajay a fin de apoyar la huelga que, a última hora, se convocó para el 9 de abril.

Previamente, el 2 de marzo de 1958, miembros de distintas formaciones se reunieron en la casa de Valentín Sospedra, en Yaguajay, para determinar qué iban a hacer durante el paro nacional. El "26" estuvo representado allí por Antonio Borges, Elso Castellón, Gustavo González, el doctor Aristides Lima y Sergio Quiñones; el PSP por Miguel Galán y Félix Torres; la OA, por Joaquín Sospedra y el DR-13-M, por Ramón C. Valdés Muñoz.

Allí se analizó la situación del país y se distribuyeron las tareas a ejecutar durante la huelga, que

incluían la impresión de un boletín con un llamado a la ciudadanía, venta de bonos para recaudar fondos y otros menesteres. A poco se convocó otra reunión sobre el tema, esta en la finca de Antonio Silva, en Narcisa. A la guerrilla correspondía apoyar el paro con sus armas.

Pero, como se sabe, la huelga del 9 de abril fracasó en todo el país y solo se registraron acciones mayores en La Habana y Sagua La Grande. En Yaguajay, el ejército desató la represión contra los civiles y la persecución sin tregua de los grupos armados, los que, tras varios incidentes y escaramuzas se dispersaron en su mayoría y muchos de sus integrantes se presentaron a las autoridades luego de un anuncio de tregua del gobierno.

De acuerdo con Félix Torres, a pesar de ello, un grupo de alzados, el más reducido, se mantuvo firme en el monte, como fueron el viejo Cortés y sus dos hijos; los hermanos Justo y Macho Parra y Ramón Martínez, quien, aunque cayó preso, se incorporó nuevamente a la manigua. La decisión de los jefes por el 26 de Julio, Cortiza y Regino Machado, fue la de desalzarse y cada uno escapar como pudiera, para reincorporarse más tarde a la lucha.

A raíz de estos acontecimientos, hubo una reunión del Movimiento 26 de Julio y el PSP en la casa de Torres, en Santa Clara. El primero estuvo representado por el comandante Diego (Víctor Paneque, luego traidor), y Félix fue en nombre del PSP. Diego opinó que en la zona de Yaguajay no existían condiciones objetivas para mantener un grupo guerrillero y que todos los recursos debían pasarse para la zona del Escambray.

Félix Torres se opuso fuertemente y al cabo de la discusión se aprobó que Torres fuera al frente de un nuevo destacamento armado para reiniciar la brega en esa área, específicamente en los alrededores de Vergara. Pronto surgieron dos nuevos grupos de alzados en la zona norte: el destacamento Marcelo Salado, del Movimiento 26 de Julio, y el Máximo Gómez, del Partido Socialista Popular; el mismo de la emotiva recepción a Camilo y su tropa en la madrugada del 8 de octubre de 1958, en Jobo Rosado. Esa es la historia.

## El magisterio es mi sueño hecho realidad

Una joven de 27 años dirige la Escuela Secundaria Básica Urbana 23 de Diciembre, de la ciudad de Sancti Spiritus, y para ella no hay mejor premio que trabajar en esta enseñanza

Texto y foto: Lauris Henriquez

Un cuadro en las cercanías de su buró la delata. "Tengo dos niñas, Yulianna y Arianna. Ser madre es una bendición, saber que tienes una criatura en el vientre, que la sientes cuando se mueve, que sufres los dolores del parto y la puedes tener después en los brazos, sentir eso y luego que te pase la mano por la cara, y cuando crezca te diga: Mamá, te quiero".

"¿Quién escogió los nombres? Mi mamá eligió el nombre de la mayor, que tiene cuatro años, y se le buscó uno parecido a la otra, de tres".

Pareciera que ellas son las únicas personas que están a cargo de Mayrelis Cepeda Machado. Sin embargo, la joven asumió con 25 años la dirección de la Escuela Secundaria Básica Urbana 23 de Diciembre y, con ella, a más de 700 estudiantes de diversos puntos del municipio. Hoy, a los 27, conoce como la palma de su mano todos y cada uno de los procesos que tienen lugar en el centro.

"Desde pequeña quise ser maestra, mi abuela y mi tío fueron alfabetizadores, eso viene de las raíces. Yo estudié, cuando aquello era pre-pedagógico, en la escuela Marcelo Salado durante tres cursos. Después empecé la universidad, a la par, era Profesora General Integral en la secundaria básica Víctor Daniel Valle Ballester, donde aprendí mucho de mi tutora y mi jefe de grado. Desde segundo año estoy en esta escuela. Después me gradué, salí embarazada y estuve fuera muy poco tiempo. Comencé a trabajar, mi mamá me cuidaba la niña dos días; una tía, otros dos, y así. Otras veces hasta la traía en el coche.

"Cuando estaba con un grupo de octavo grado salí embarazada por segunda vez, y tuve mi licencia de maternidad. Para el próximo curso, al incorporarme, ya era jefa de grado de noveno. Comencé en septiembre y en diciembre me trasladaron a la Víctor Daniel Valle Ballester como directora. A la semana debí regresar porque yo era la reserva inmediata del director y él se trasladaba para el IPU Honorato del Castillo. En mayo del 2016 comencé a dirigir la 23 de Diciembre".

### En casa, ¿qué le dijeron?

Cuando me propusieron el cargo lo primero que hice fue conversar con mi mamá y mi esposo, también con mi papá. Mi esposo me dijo: "Las oportunidades se dan una vez en la vida y hay que aprovecharlas, pero recuerda que tenemos dos niñas pequeñas, hay que llevar trabajo, casa y familia".

### ¿A qué hora llega a la escuela?

A las siete de la mañana, y me voy a las cinco o cinco y media de la tarde. No es fácil salir de aquí, llegar a la casa, hacer los quehaceres, atender a mis hijas, estar pendiente de lo que pasa en el final de la tarde y la noche en la escuela...

### ¿Qué experiencias le son más gratificantes?

Cuando uno está sentado en este puesto, conoce y vive muchas expe-

riencias. Tengo un alumno que tiene una hemiplejía derecha, por lo que ese lado de su cuerpo está afectado. Es un niño con mucho talento, está en noveno grado, tiene más de 95 puntos de promedio y aspira a estudiar Informática. La maestra lo ayuda a bajar y los niños a subir las escaleras porque estudia en el cuarto piso, además lo llevan hasta su casa porque vive cerca y se van todos juntos.

### El hogar y la secundaria, ¿se parecen?

Llegar a mi casa es como estar en la escuela, no digo que sean dos lugares diferentes porque el que tiene hijos y dirige encuentra el parecido. Mis niñas no se portan mal, pero dan guerra; si gritan, digo: estoy en la escuela; si hicieron algo: estoy en la escuela. No puedo irme de la escuela. Solo existen diferencias en la edad.

### ¿Extraña el aula?

Sí, extraño todo ese contacto, ese intercambio; aunque de vez en cuando tengo que impartir algunas clases, no es lo mismo.

### ¿Qué significado tiene para usted el silencio?

Para decir que la escuela está callada tiene que ser un jueves que no hay Educación Física. ¿Silencio? Solo cuando estoy durmiendo. Al llegar el fin de curso digo que se acaba mi vida, solo están las personas de guardia y los niños que vienen al plan vacacional, que son los menos.

Su fórmula es simple: "Es raro verme detrás del buró porque me gusta ver qué está pasando en la escuela".

### ¿Asumiría ser docente en otra enseñanza?

Cuando a uno le gusta la profesión no tiene miedo de estar frente a un aula, incluso si se trata de una enseñanza diferente; aunque siento que no me adaptaría, siempre soñé con ser maestra de secundaria básica, no de otro lugar. El magisterio es mi sueño hecho realidad.



"Desde pequeña quise ser maestra, mi abuela y mi tío fueron alfabetizadores, eso viene de las raíces", refiere la joven.